

CONCEPTUALIZACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DEL SIGNIFICADOS DE MUJER RURAL Y
LA EDUCACIÓN ECONÓMICA Y FINANCIERA EN EL ÁMBITO RURAL COLOMBIANO

REFELXIONES DESDE LA FACULTAD DE ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

RODRIGUEZ COLLANTE DIANA CAROLINA

UNIVERSIDAD SANTO TOMAS

PREGRADO EN ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS

2020

Conceptualización Y Construcción De Los Significados De Mujer Rural Y La Educación Económica Y Financiera En El Ámbito Rural Colombiano.

Reflexiones desde la facultad de administración de empresas

El presente documento hace parte de la investigación titulada “Estado del arte sobre la producción investigativa en educación económica y financiera en mujeres del sector rural en Colombia” realizada por Carolina Garzón (Docente de la facultad de mercadeo y líder de investigación en la misma), Sara Forero (Docente de la facultad de mercadeo), Mauricio Novoa (Decano de la facultad de Administración de empresas) y Diana Rodríguez (Estudiante de la Facultad de Administración de empresas) de la Universidad Santo Tomás.

Con dicha investigación se buscó evidenciar, como su nombre lo indica, la producción investigativa existente en cuanto a la mujer, su participación y su educación económica y financiera en el ámbito rural, así como los factores socioculturales que intervienen en la misma; para ello, uno de los objetivos hace referencia a, como lo indica el título de este texto, reconocer la conceptualización y construcción del significados de mujer rural y la educación económica y financiera en este ámbito a partir de la revisión del estado del arte.

Para el cumplimiento de este objetivo, se consultaron diversas fuentes de investigación, entre ellas, libros, revistas, noticias, tesis, artículos e informes y, con el fin de tener una base sólida de investigación, se construyeron dos apartados para la clasificación la información y su posterior análisis: Significado de la mujer en el ámbito rural y conceptualización de la educación económica y financiera en el sector rural.

Significado de la mujer en el ámbito rural. Al hablar de mujer rural, la imagen mental que se suele visualizar es la de una mujer habitante del campo, encargada de las labores

domésticas y de trabajos relacionados con la tierra y los cultivos y, de hecho, estas son las características principales correspondientes a estas mujeres.

El título de mujer rural nace para darles visibilidad a dichas mujeres y destacar que la diversidad está dada por las interacciones culturales y territoriales (Nobre, Hora, Brito y Parada. 2017. p. 10), sin embargo, aunque ya se tiene en cuenta su existencia, son minifundistas, es decir que no suelen tener acceso a grandes terrenos de tierra, un claro ejemplo de esto y sin irnos lejos de nuestra realidad y cotidianidad es Colombia, las tierras de las cuales son dueñas las mujeres son muy pequeñas, especialmente si son comparados con los de los hombres (Vargas Cotacio, 2017. p. 21).

Por otro lado, una de las clasificaciones por categorías complementarias de las mujeres del sector rural son, según la FAO (2010) citada por Cantilllo Fecundo (2018): productoras intensivas, hace referencia a las que trabajan en la tierra y tienen un papel importante a la hora de tomar decisiones y no intensivas, quienes no trabajan directamente con la tierra pero son las encargadas de comprar insumos y cuidar el huerto; habitantes rurales, no poseen tierra propia pero se dedican principalmente al trabajo doméstico; con vinculación a la pesca; asalariadas agrícolas permanentes, que trabajan todo el tiempo en el sector agrícola, y temporales, quienes trabajan en época de cosecha, proceso y empaque de los productos para exportación; artesanas; microempresarias, que hacen parte de la producción y comercialización de productos procesados y recolectoras quienes se encargan de la venta de frutos de la zona donde se encuentren ubicadas (p. 29)

Cabe resaltar que una de las desigualdades más evidentes que se encuentran al indagar sobre las mujeres habitantes del sector rural, hablando en términos de equidad de género, es que la mayoría de ellas no reciben remuneración por el trabajo que realizan en su cotidianidad y en el

que invierten la mayor parte de su tiempo, es por esto que la Revista Semana (2018) realizó un especial llamado “la semana rural” citado también por Castillo Fecundo (2018) en el cual habla sobre estas actividades, entre ellas se encuentran el suministro de alimentos, mantenimiento de vestuario, restauración para el hogar, compras del hogar, actividades con niños menores de cinco años, cuidados físicos y apoyo a miembros del hogar y, finalmente, actividades de voluntariado (p. 38). Entonces se puede decir que la mujer rural realiza una pluriactividad y que esta la lleva a participar en organizaciones que no signifiquen una sobrecarga de responsabilidades y, por tal razón, ella prefiera cumplir las funciones de trabajar en su hogar, lo que a su vez le permite estar con su familia, especialmente con sus hijos, y así establece una rutina y puede cumplirla con autonomía (Espinosa Becerra, Gil Adarme & Mesa Chaparro, 2012. p. 170).

Así mismo, las mujeres que ejercen una labor adicional a su rutina de amas de casa, se especializan en la manipulación de la tierra, el sostenimiento de animales y quienes reciben una remuneración, comúnmente se dedican al sector de la confección y el de las ventas de hortalizas, huevos, bisutería, entre otros, así como la elaboración de productos procesados de belleza como talcos y cremas (Quintero Gonzales, 2018. p. 89); sin embargo, es preocupante que, según la Defensoría del pueblo (2014), las condiciones laborales son las más bajas de la dinámica laboral nacional, adicionalmente, se afirma que “presentan la tasa de ocupación más baja, la tasa de desempleo más alta y el ingreso económico más bajo como independientes”. (p. 56). A pesar de que existe evidencia de que las mujeres rurales son parte del sector productivo y representan cerca del 43% de la fuerza laboral agrícola en los países en vía de desarrollo en Latinoamérica, siguen siendo completamente invisibles en las estadísticas y esto se debe, en gran medida, a que ellas mismas ven su trabajo como un complemento a las labores masculinas (FAO, 2011 citada

por RIMISP, 2013. p. 27), lo cual es producto el ambiente de machismo y posible violencia en el que nacieron y se criaron.

Cabe mencionar que, además de estas condiciones de exclusión, autores como Cantillo Fecundo (2015) y la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (2015), hacen referencia a los diferentes maltratos a los que son sometidas estas mujeres, principalmente provenientes de su mismo núcleo social o familiar y, en muchas ocasiones, como secuela de la lucha armada que ha vivido el país durante su historia, ya que estas se ven principalmente reflejadas en las zonas rurales.

Conceptualización de la educación económica y financiera en el sector rural. Cuando se habla de educación económica y financiera, así como en cualquier rama de la educación, no se puede hablar de nociones o conceptos muy avanzados en un principio, debe comenzarse por lo más básico, más aún cuando se está enseñando a personas que nunca han tenido una conciencia de sus finanzas ni un contacto directo con la educación en este ámbito, sino que las manejan de una forma empírica y según las necesidades que se presentan, así lo plantea Salgado Obregón (2015) al decir que comienza con nociones básicas como las características y uso de productos financieros y que posteriormente se puede pasar a conocimientos más avanzados ligados al entendimiento de conceptos financieros o el desarrollo de habilidades para, de esta forma, gestionar las finanzas personales (p.5), asegura que en las zonas rurales se ha incrementado en los últimos años “gracias a los planes del gobierno y el apoyo de diferentes organismos que han hecho hincapié en la importancia de ésta para el desarrollo tanto a nivel personal como familiar” (p.7).

Partiendo de esta base, se debe pensar ahora en la manera en la que estos conocimientos básicos llegarán a los pobladores de las zonas rurales, pues son consideradas zonas de difícil

acceso ya que algunas están muy alejadas y los caminos no son del todo aptos para un desplazamiento constante, así, una posibilidad es tener en cuenta las herramientas TIC, ya que con estas se evita el desplazamiento y Quintero Contreras (2014) asegura que son fundamentales para llevar la educación económica y financiera a zonas rurales y que son “más económicas y fáciles de usar, que faciliten la formación y la gestión de los escasos recursos económicos y financieros que estos ciudadanos poseen” (p. 192); sin embargo, no debe dejarse de lado el hecho de que llevar estas herramientas a zonas con tantas barreras de transporte y donde la señal suele ser inestable, generaría costos muy altos y se necesita mucho trabajo para lograr la eficiencia en las mismas; de la misma forma, es necesario crear una cultura de responsabilidad y autogestión para que se logren los objetivos que se planteen durante el proceso de alfabetización económica para estas poblaciones., lo que a su vez requiere tiempo y dinero.

Aún mayor al problema del acceso y desplazamiento, es el hecho de no conocer a profundidad las necesidades que se tienen allí, la escasa información que existe no es suficiente para determinarlas y en la zona rural, más que en la urbana, existen diferencias muy grandes entre un hogar y otro, por lo que es casi imposible determinar las expectativas reales que se tienen en cada uno de los hogares (Quintero Contreras, 2014. p. 135). De nuevo, el panorama para la mujer rural no es para nada alentador, pues, además de las barreras que tiene por pertenecer a la población rural, debe enfrentar las de ser mujer ya que, a pesar de que su nivel de educación es más alto que el de los hombres, son a quienes más afecta la falta de inclusión y educación financiera, lo que además afecta su acceso a créditos formales y limita su ahorro (Lopez, 2015, citado por la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, 2015)

Ahora bien, la importancia de incentivar esta educación en la población en general, se ve reflejada, principalmente en las consecuencias del analfabetismo financiero, frente a esta postura,

Doblado Chacón y Figueredo Rondón (2018) plantean que la crisis económica de Colombia es una de ellas ya que aseguran que la ausencia de competencias de temas financieros está estrechamente relacionada con la estimación del riesgo en la cual, quienes participan en una u otra negociación, pueden estar ignorando sus derechos y obligaciones y esto causa que las personas estén más propensas a ser víctimas de fraude o de mecanismos de captación ilegal del dinero (Doblado Chacón & Figueredo Rondón, 2018. p. 3). Es decir que, con una mejor y más adecuada capacitación financiera y económica y una creación de conciencia frente a los riesgos de las transacciones o acuerdos financieros, puede lograrse disminuir considerablemente las crisis económicas por las que está atravesando el país ya que se detendría el ciclo, deja de ser un círculo vicioso.

Otra de las posibles consecuencias de la falta de educación financiera, y esta enfocada al sector rural, puede ser la causa de la resistencia a utilizar productos financieros en las zonas en cuestión y la posibilidad de que solo se tengan cuentas de ahorro, por encima del indicador nacional, ya que no se tiene conocimiento de otros productos que pueden adecuarse mejor a sus necesidades o incluso darles mayores beneficios (Doblado Chacón & Figueredo Rondón, 2018. p. 42). Es por esto que la inclusión financiera cumple un papel muy importante a la hora de fortalecer la educación económica y financiera en las zonas rurales y según Polonia et al (2016) es un punto referente importante para considerar una posición de avance, necesidad y oportunidad.

Cómo respuesta a esto, se puede tomar en cuenta la afirmación de la Banca de las Oportunidades (2017), en la cual dice que en el 2017 se logró elaborar y lanzar un documento estratégico, resultado de algunas entidades que conforman el Sistema Administrativo Nacional

para la Educación Económica y Financiera y la Comisión Intersectorial para la Educación Económica y Financiera (Banca de las Oportunidades, 2017. p. 33).

Resultados y conclusiones

Al organizar, analizar y codificar la información se lograron distinguir y construir significados clave para cada uno de estos conceptos; en cuanto a mujer en el ámbito rural, se puede afirmar que se define como:

“Toda aquella que sin distingo de ninguna naturaleza e independientemente del lugar donde viva, su actividad productiva está relacionada directamente con lo rural, incluso si dicha actividad no es reconocida por los sistemas de información y medición del Estado o no es remunerada” (Ley 731 de 2002, p. 1. Citado por Quintero Gozales, 2018. p. 36).

Así mismo, al hablar de empoderamiento, se destaca que el empoderamiento puede darse a través de la actividad laboral de la mujer, esto ayuda a que sea visualizada por la sociedad y de esta forma reciba una remuneración o reconocimiento. También se habla del empoderamiento económico el cual aporta al desarrollo de capacidades y oportunidades para los pequeños productores, en este caso, las mujeres.

Una de las principales razones por la cual las actividades cotidianas de estas mujeres, en la mayoría de ocasiones, no tienen ninguna clase de retribución es porque son consideradas como parte de sus responsabilidades en el hogar y el tiempo que dedican a las actividades que les generan remuneración es muy bajo comparado con el de los hombres y el de las mujeres del sector urbano, esto sin mencionar las pésimas condiciones en las que deben desenvolverse y la violencia a la que son sometidas, en su mayoría causadas por la inequidad de género y el conflicto armado.

Por otro lado, se encontró que, de la educación económica y financiera, se pueden derivar hábitos, exclusión y analfabetismo. En primer lugar, haciendo referencia a los hábitos, se encuentran categorías vinculadas a esto, relacionadas con, en primer lugar, economía familiar, de la cual se destaca que en las zonas rurales, se toman decisiones individuales sobre las finanzas del hogar, es decir que una sola persona es quien se encarga de la administración de los recursos del mismo, para lo cual el no tener un ingreso fijo y estable representa un obstáculo a la hora de elaborar el presupuesto, lo que, a su vez, causa que dichos recursos se gasten a medida que surgen las necesidades y no como se planea en un comienzo.

En segundo lugar, tratándose de las finanzas personales, el común denominador es que no se les da la importancia que requieren porque no se consideran tan fundamentales como las pertenecientes al ámbito empresarial, la causa más clara de esto es que, las primeras, son mucho más pequeñas en proporción y, al mismo tiempo, se encuentra que las personas buscan constantemente un propósito específico para ahorrar, sin embargo, este puede verse afectado por las emergencias y percances que se presentan durante el proceso.

Por otra parte, la exclusión financiera, es una de las causas del incremento de los índices de pobreza debido a que un factor muy influyente es el hecho de que las personas no tienen acceso a los beneficios y/o subsidios que les podrían dar la oportunidad de incrementar su calidad de vida y son los habitantes de las zonas rurales los más afectados por este factor y por el analfabetismo financiero, el cual es uno de los causantes del manejo inadecuado de las finanzas.

Finalmente, dentro del artículo base del cual se desprende este documento, se concluye que la producción académica y científica sobre la educación económica y financiera en mujeres del sector rural en Colombia y Latinoamérica aún se encuentra en un estado apenas naciente, la información disponible sobre la educación económica y financiera en estos países hace

referencia, entre otras cosas, a planes de gobierno para mejorar la situación actual frente a los altos índices de analfabetismo financiero tanto en la población urbana como en la rural, sin embargo, esta información está centrada principalmente en la población que asiste a centros de formación básica y la importancia de incentivar desde la infancia; por otra parte, existe información sobre la situación de la mujer rural enfocada ala labor doméstica y trabajo no remunerado, exclusión, inequidad de género, entre otros; a pesar de esto, las fuentes que mezclan estas dos variables son limitadas y muy antiguas

.

Nota: El artículo base, titulado “Estado del arte sobre la producción investigativa en educación económica y financiera en mujeres del sector rural en Colombia”, a la fecha, está en proceso de ser publicado como parte de las memorias del XI Congreso Internacional de Mercadeo, Publicidad y Diseño, Creativa 2019, llevada a cabo en la ciudad de Bucaramanga Santander, liderado por la Universidad de Santander.

BIBLIOGRAFIA.

Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional. (2015). BARRERAS DE ACCESO A CRÉDITO, PROGRAMAS ASOCIATIVOS Y A LA FORMALIZACIÓN DE LA TIERRA EN EL NORTE DEL CAUCA Y EL SUR DEL TOLIMA. Recuperado de:

https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/2725/Repor_Abril_2015_Ramirez_et_al_Prod_3%20y%204.pdf?sequence=2&isAllowed=y

Aguirre Florez, C. (2015). MODELO CURRICULAR DE EDUCACIÓN FINANCIERA PARA GRADOS SEXTO Y SÉPTIMO. Magister. Universidad Nacional de Colombia. Recuperado de: <http://bdigital.unal.edu.co/50500/1/10259601.2015.pdf>

Arias, M., Caro, A., Farah, M., Henao, A., Ibáñez, A., Muñoz, J., & Peña, X. (2013). Las mujeres jóvenes rurales en Colombia. Universidad de los Andes. Recuperado de: https://economia.uniandes.edu.co/components/com_booklibrary/ebooks/dcede2013-28.pdf

Arreguín Ramos, M., & Rosas Vargas, R. (2010). LA EXPERIENCIA ORGANIZATIVA DE LA UAIM “LA MUJER CAMPESINA” DEL EJIDO CONGREGACIÓN HUATZINDEO, SALVATIERRA, GUANAJUATO: DE LA DISPUTA POR LA TIERRA A LAS POSIBILIDADES DE DESARROLLO. In G. Rojo Martínez, J. Vera Noriega & R. Martínez Ruiz, Aportes desde la Psicología y Sociología a la Ruralidad (1st ed.). México. Recuperado de: <http://www.uaim.edu.mx/Documentos/AportesRuralidad.pdf>

Banca de las Oportunidades (2017). Reporte de inclusión financiera. 2017. [online] Bogotá: Juan Mikán. Recuperado de: http://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2018-07/RIF%202017%20LIBRO%20FINAL_WEB%2002_1.pdf

Banca de las Oportunidades (2018). Reporte Trimestral de Inclusión Financiera. Septiembre de 2018. [online]. Recuperado de: http://bancadelasoportunidades.gov.co/sites/default/files/2019-05/REPORTE%20TRIMESTRAL%20DE%20INCLUSI%C3%93N%20FINANCIERA_SEP2018.pdf

Banco Mundial (2013). Capacidades financieras en Colombia: resultados de la encuesta nacional sobre comportamientos, actitudes y conocimientos financieros. [online] Washington, DC. Recuperado de: <https://www.bancomundial.org/content/dam/Worldbank/document/LAC/Capacidades%20Financieras%20en%20Colombia.pdf>

Bautista-Bautista, S. C. y Bedoya-Calvo, I. C. (2017). Mujer rural y construcción de paz: temas, problemas y desafíos. Prospectiva, 24, 121- 148. Doi: 10.25100/prts.v%vi%i.4545

Cantillo Fecundo, S. (2018). EL PAPEL DE LA MUJER JOVEN RURAL EN EL SUBSECTOR PECUARIO COLOMBIANO (MONOGRAFÍA) (Pregrado). Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales. Recuperado de: <https://repository.udca.edu.co/bitstream/11158/1119/1/MONOGRAFIA%20.pdf>

Defensoría del Pueblo. (2014). El conflicto armado y el riesgo para la mujer rural. Estudios de caso en los departamentos de Chocó, Córdoba, Santander y Caquetá (pp. 18-89). Bogotá, Colombia. Recuperado de:
<http://www.defensoria.gov.co/public/pdf/ElconflictoarmadoyelriesgoparalamujerruralDefensoriaONU2015.pdf>

Doblado Chacón, D. & Figueredo Rondón, O. (2018). DIAGNÓSTICO COMPARATIVO ENTRE ZONA RURAL Y URBANA PARA IDENTIFICAR SI EXISTEN BRECHAS EN EDUCACIÓN FINANCIERA. [ebook] Bogotá. Recuperado de:
http://repository.lasalle.edu.co/bitstream/handle/10185/29373/10131152_2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Escudero, K., & Ramirez Palacios, R. LA SITUACIÓN DE LAS MUJERES RURALES EN EL PERÚ. Perú. Recuperado de:
https://www.landcoalition.org/sites/default/files/documents/resources/20171002.informe_mujeres_rurales_peru_1_1.pdf

Espinosa Becerra, N., Gil Adarme, J., & Mesa Chaparro, C. (2012). La mujer rural boyacense en una experiencia organizativa: descripción y análisis desde el Trabajo Social. Prospectiva, (17), 159-182. Recuperado de:
<http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/6333/4/Prospectiva%2017%2C%202012-159-182%20La%20mujer%20rural%20boyacense.pdf>

Fonseca, V., Contreras, L., Porras, L., & Vargas Prieto, A. (2019). Estado del arte sobre el desarrollo rural en Colombia. CIFE, (30), 127-137. Recuperado de:
<https://revistas.usantotomas.edu.co/index.php/cife/article/download/3892/4091>

Gammage, S., Sultana, N. & Mouron, M. (2019). Los costos ocultos del cuidado familiar no remunerado. In: Fondo Monetario Internacional, ed., Las mujeres y el crecimiento económico. [online]. Recuperado de:
<https://www.imf.org/external/Pubs/FT/fandd/spa/2019/03/pdf/fd0319s.pdf>

ImpactMatters (2015). Generación de ingresos y finanzas rurales mediante grupos de la comunidad. Colombia. [online] Recuperado de:
<http://www.ruralfinanceandinvestment.org/sites/default/files/Generaci%C3%B3n%20de%20ingresos%20y%20finanzas%20rurales%20mediante%20grupos%20de%20la%20comunidad.pdf>

Jaramillo, A., & Daher, M. (2015). El ahorro como estrategia de intervención social para la superación de la pobreza: estudio cualitativo sobre experiencias de ahorro de personas chilenas. Universitas Psychologica, 14(4), 1269- 1284. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.up14-4.aeis>

Ladini, F... [et.al]. (2015). HACIA UNA PSICOLOGÍA RURAL LATINOAMERICANA [Ebook]. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Recuperado de:
http://www.comunidadeslatinoamericanas.uchile.cl/noticias/hacia_una_psicologia_rural_libro_terminado.pdf

Martínez Montenegro, I., & Baeza Leiva, M. (2017). ENFOQUES DE GÉNERO EN EL PAPEL DE LA MUJER RURAL EN LA AGRICULTURA CUBANA. Prolegómenos, (39), 29-38. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/prole/v20n39/v20n39a03.pdf>

Mercado, B. (2018). La osadía de ser mujer rural en Colombia. Semana Rural. Recuperado de: <https://semanarural.com/web/articulo/la-osadia-de-ser-mujer-rural-en-colombia/621>

Nobre, M., Hora, K., Brito, C., & Parada, S. (2017). ATLAS DE LAS MUJERES RURALES DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: "Al tiempo de la vida y los hechos" [Ebook] (pp. 10-20). Santiago, Chile. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/a-i7916s.pdf>

Pajarín García, M., & LeyraFatou, B. (2015). Cuadernos de Género 4: Economía, género y desarrollo: enfoques e iniciativas hacia la igualdad [Ebook]. Madrid. Recuperado de: https://www.ucm.es/data/cont/docs/442-2019-01-30-Cuaderno_de_genero_4_2016.pdf

Pardo, R. 2017. "Dianóstico de la juventud rural en Colombia. Grupos de Diálogo Rural, una estrategia de incidencia". Serie documento N°227. Grupo de Trabajo Inclusión Social y Desarrollo. Programa Jóvenes Rurales, Territorios y Oportunidades: Una estrategia de diálogos de políticas. Rimisp, Santiago, Chile.

Polonia, F., Suaza Nivia, C., Arevalo Fierro, N. & Gonzales, D. (2016). "LA CULTURA FINANCIERA COMO EL NUEVO MOTOR PARA EL DESARROLLO ECONOMICO EN LATINOAMERICA. [ebook] Recuperado de: <https://repository.ean.edu.co/bitstream/handle/10882/8951/avance%20final%20seminario.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo - pnud. (2011). Colombia rural Razones para la esperanza (pp. 132-146). Bogotá, Colombia. Recuperado de https://www.undp.org/content/dam/colombia/docs/DesarrolloHumano/undp-co-ic_indh2011-parte2-2011.pdf

Quintero Contreras, S. (2014). EDUCACIÓN ECONÓMICA Y FINANCIERA EN COLOMBIA DESDE LA PERSPECTIVA DEL DESARROLLO HUMANO. Doctorado. Universidad Santo Tomás. Recuperado de: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/3399/Quinterosigifredo2014.pdf?sequence=2&isAllowed=y>

Quintero Gonzales, A. (2018). Intervención psicosocial a un grupo de mujeres rurales de la vereda El Carmelo del municipio de El Santuario, Antioquia, Colombia (pregrado). Universidad de Antioquia. Recuperado de: http://200.24.17.74:8080/jspui/bitstream/fcsh/1432/1/QuinteroAlejandra_2018_IntervencionPsicosocialGrupo.pdf

RIMISP. (2013). ENFOQUE TERRITORIAL PARA EL EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES RURALES EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE. Recuperado de:

http://www.bioculturaldiversityandterritory.org/documenti/52_300000176_documentogeneralmarzo12de2013.pdf

Salgado Obregón, A. (2015). Finanzas Personales y su efecto en el desarrollo socio-económico de socios y socias de la Cooperativa COVISCOF, R.L. Estelí, 2015. [ebook] Recuperado de: <http://repositorio.unan.edu.ni/2925/1/17474.pdf>

Valero Rodríguez, L. (2018). CORNISA: EMPODERAMIENTO ECONOMICO DE MUJERES EN LA AGROECOLOGÍA (pregrado). Universidad Externado de Colombia. Recuperado de: https://bdigital.ueexternado.edu.co/bitstream/001/1032/1/DEA-spa-2018-Mujeres_y_empoderamiento_economico_construccion_de_redes_de_apoyo_dentro_de_practicas_agroecologicas_en_Bogota.pdf

Vargas Cotacio, C. (2017). DIAGNÓSTICO DE LA SITUACIÓN DE LA MUJER CAMPESINA EN COLOMBIA(pregrado). Escuela Colombiana de Ingeniería Julio Garavito. Recuperado de: <https://repositorio.escuelaing.edu.co/bitstream/001/689/1/Vargas%20Cotacio%2C%20Cristina%20Odel%20Pilar-2017.pdf>